



C E P A L

Comisión Económica para América Latina

PERFIL DE LA SITUACION DE LA MUJER
JOVEN EN COLOMBIA.

Luis Fernando Toro Labbé

División de Desarrollo Social. Proyecto La Mujer y la Planeación Social en América Latina.

INTRODUCCION

El presente estudio se propone entregar información coherente y sistematizada acerca de la situación de la mujer joven colombiana hacia 1972.

El mismo debe ser visto como una primera aproximación en el tratamiento de los problemas que afectan a ese sector de la población en base a una fuente de datos que no ha sido explotada para ello, como es la encuesta de hogares.

Se trata concretamente de hacer una caracterización económica y social de mujeres que tienen entre 10 y 24 años a partir de datos provenientes de una encuesta de hogares realizada en Colombia en 1972.

Se eligió, para llevar a cabo la tarea propuesta, trabajar con la Sexta Etapa de la Encuesta de Hogares de Colombia la que se desarrolló entre septiembre y octubre de 1972. Esta elección se basó fundamentalmente en razones de tipo práctico por una parte y teórico-metodológico por otra. Entre las primeras, destaca el hecho que la encuesta está disponible en el banco de datos de la CEPAL, almacenada en una cinta previamente limpiada y procesada, lo que por la premura del tiempo era un factor favorable para la realización misma del trabajo. Entre las razones de índole teórico-metodológico se puede señalar el hecho que la encuesta tuviese una cobertura nacional incluyendo zonas urbanas y rurales, así como también el hecho que en ella se investigaran una serie de características económicas y sociales que se consideran relevantes para la elaboración de un perfil socio-económico de mujeres jóvenes.

Un perfil de este tipo puede servir como un diagnóstico de la realidad que permita abordar con mayor profundidad ciertos problemas específicos que puedan interesar a los diversos países de la región de acuerdo con sus propias necesidades y enmarcados en el Plan de Acción Regional sobre la integración de la mujer en el desarrollo económico y social de América Latina.

El tratamiento de los datos utilizados puede servir como referencia para que, en base a ese tipo de información se puedan efectuar investigaciones relevantes sobre el tema de la mujer en América Latina.

No obstante lo anterior, cabe señalar que la caracterización socio-económica que resulta del ejercicio realizado es pertinente solamente para el momento o el período de tiempo a que se refiere la encuesta utilizada y si bien no representa el perfil actual del grupo de mujeres estudiadas da una pauta de la forma en que se puede trabajar con la fuente de información indicada.

Este documento, con miras a una presentación ordenada del mismo, se divide en tres partes principales: en la primera se hace referencia a algunos aspectos teóricos tales como, qué se entiende por un perfil, cuáles son sus componentes, por qué es relevante trabajar con mujeres diferenciadas por grupos o estratos sociales, entre otras cosas. En la segunda parte correspondiente a la metodología seguida se hace referencia a las características de la encuesta usada y a la construcción o el tratamiento de algunas variables relevantes. En la tercera parte, que corresponde al perfil propiamente tal, se presenta un conjunto de cuadros y un intento de análisis de los mismos. Por último, se entregan algunas conclusiones tentativas, lo mismo que algunas sugerencias de investigación sobre el tema abordado.

I. ASPECTOS TEORICOS

Es sabido que la necesidad de investigación social surge cuando la realidad es percibida como un problema. Se plantea entonces la posibilidad de abordar un tema específico de investigación que permita aprehender de la mejor manera posible la realidad social. Es así como se hace necesario efectuar un recorte de la misma con fines analíticos lo cual por supuesto, no está exento de problemas teóricos y metodológicos. Esto ocurre cuando se aborda como universo de estudio a algún sector específico de la sociedad como es el caso de la mujer.

En este caso entonces, la primera aproximación al tema de estudio dice relación con la percepción que tiene el investigador respecto a las diferencias por sexos que se dan en la realidad social. Desde ese punto de vista se ve a la mujer como discriminada en relación con el hombre en su desarrollo económico y social, lo cual, en definitiva, va a influir en el funcionamiento mismo de la sociedad. Las diferencias en la participación en el sistema socio-económico y en la forma cómo se distribuyen los beneficios del mismo según sexo otorga de por si una especial relevancia al tratamiento de los problemas de la mujer como objeto de estudio.

Ahora bien, en el presente estudio se intenta hacer una caracterización económica y social de las mujeres que tienen entre 10 y 24 años de edad, lo que implica en la práctica recortar la población por sexo en primer término y por edad, posteriormente. Este último recorte por edad obedece a razones de tipo práctico ya que responde a intereses institucionales al respecto.

Respecto a las mujeres en cuanto sector social sujeto a interés de investigación, es necesario señalar que no todas las mujeres de una sociedad conforman un grupo social debido a que, entre otras características, carecen de objetivos comunes y de normas propias que regulen su funcionamiento. Tampoco son en si mismas una casta, un estamento o una clase social ya que los diferentes agrupamientos que se detectan para estratificar la sociedad

incluyen a toda la población y no tan sólo a una parte de ella. Las mujeres por lo tanto no conforman de por sí grupos, clases o estratos sociales, pero sí pertenecen por una serie de características culturales, históricas y estructurales a alguna de esas formas de agrupamiento de la sociedad en que se encuentra inmersas. Desde este punto de vista se hace indispensable destacar el hecho que la situación de la mujer no puede ser captada al margen de los agrupamientos antes señalados ya que de esa forma no se podría establecer un vínculo entre esa situación y la estructura social correspondiente, producto del desarrollo histórico de la sociedad.

Si bien no corresponde en este documento discutir acerca del tipo de entidad social que son las mujeres, conviene distinguir algunos aspectos que pueden ser útiles para hacer una correcta interpretación de la información que en él se contiene.

En primer término, es importante reconocer la validez que tiene el hecho de recortar la realidad social con fines analíticos, pero teniendo presente que se debe hacer tomando en cuenta el resto de esa realidad. Es así como la situación de la mujer en general y de la mujer joven en particular debe ser vista en relación con la estructura social en la cual ésta se da.

En segundo lugar, e íntimamente relacionado con lo anterior se deben considerar las diferencias existentes al interior del universo objeto de estudio. De este modo no se puede hablar de las mujeres en general e inferir que todas las mujeres de la sociedad tienen los mismos problemas ya que la situación de la mujer está determinada por su pertenencia a ciertos grupos, estratos o clases sociales, por una parte, y por los roles que en ellos se les otorgue a partir de su conformación biológica.

Es así como un perfil sobre la situación de las mujeres jóvenes, entendiendo por tal una descripción de cómo ésta participa en el sistema socio-económico, por una parte, y como recibe los frutos de éste, por otra, debe necesariamente incluir tanto la diferenciación biológica proveniente de su sexo como la diferenciación social proveniente de su posición en la estructura social, lo que es en definitiva lo que otorga relevancia teórica a un ejercicio de este tipo.

Un perfil de esta índole entonces deberá estar guiado por la concepción que no existe en términos generales, un problema de la mujer como un todo sino más bien problemas de distintos agrupamientos de mujeres derivados de su pertenencia a ciertos grupos, estratos o clases y de los roles que se les asigna a partir de dicha pertenencia.

En este sentido se estima que es peligroso trabajar con promedios o con una "mujer tipo" ya que puede llevar a equivocaciones graves en la implementación de ciertas políticas específicas que afecten a las mujeres como una totalidad. Es así como se debe evitar que un perfil de las mujeres jóvenes esté basado en promedios nacionales que escondan diferencias importantes en aspectos sociales y económicos al interior de dicho conjunto.

Es en base a lo anteriormente señalado que el perfil de la situación de la mujer joven en Colombia que se hace en este trabajo incluye como elemento necesario que permita aprehender la realidad social, una estratificación de dichas mujeres.

Ahora bien, es muy importante destacar que en lo que se refiere a la estratificación social existen diversos enfoques que de una u otra forma intentan explicar las diferencias que hay en la sociedad.

Uno de los enfoques parte del supuesto que hay en la sociedad funciones más importantes que otras. Es decir, ciertos trabajos serían más funcionales para el desarrollo de la sociedad. Esto implica que habría una división del trabajo funcional y una valoración diferencial de las actividades, lo que lleva a diferencias en la recompensa. La asignación de roles al individuo también es un punto central en este esquema y es así como se debe detectar cuál es la influencia de factores tales como la familia, la educación, etc., para asignar a los individuos en las diferentes posiciones.

Se puede señalar por lo tanto, que los componentes básicos de la estratificación social según este enfoque son la división del trabajo, la existencia de recompensas diferentes y la asignación de roles por intermedio de mecanismos de reclutamiento "objetivos".

Respecto a la formación misma de los estratos sociales lo fundamental para este esquema está dado por la valoración diferencial de las posiciones y su recompensa en términos de riqueza. Se está de acuerdo que cuando una sociedad tiene roles o tareas relacionadas y que cuando de alguna manera cada tarea cumple con diferentes funciones se puede hablar de diferencias en la valoración de esas tareas y se encuentra implícitamente, la existencia de recompensas diferenciales. Esta corriente entonces ve al grupo social principalmente en base a características de los individuos, enfatizando el prestigio social ligado al status y a los diversos roles que desempeñan las personas, las cuales son recompensadas diferencialmente por la sociedad.

Existe otro enfoque que pone el énfasis en una concepción estructural y dinámica de los grupos sociales. De este modo se puede señalar que en la teoría marxista de las clases sociales éstas constituyen verdaderas categorías analíticas que forman parte de la estructura social. El estudio de esas clases llevaría a conocer las fuerzas motoras de la sociedad y de la dinámica social por lo que permitiría pasar de la descripción a la explicación de los fenómenos sociales.

Este enfoque considera que las clases sociales existen en formaciones históricas específicas y cada época tiene sus propias clases que la caracterizan.

Respecto a los criterios para distinguir claramente las clases no existe consenso. Para algunos autores la clase tiene una dimensión fundamentalmente económica, representada por los ingresos y la disposición de bienes y servicios. Para otros autores, las clases son grupos determinados por las relaciones existentes respecto a los medios de producción. Es decir, las clases son concebidas como grupos definidos por su situación en el proceso social de la producción. Las clases así concebidas forman un sistema de grupos sociales, por lo cual para definir la clase social se deben tener en cuenta las relaciones de la misma con los demás grupos del sistema. Bajo este esquema entonces, la caracterización de los grupos sociales se hace a partir de su inserción en la estructura productiva y en base al tipo de relaciones de producción que se den en un momento dado.

Los enfoques teóricos revisados permiten diferenciar, en principio, el estrato social de la clase social.

Las clases sociales pueden entenderse como grupos sociales; la pertenencia a ellos está definida por la "conciencia" de pertenecer a las mismas. Un rasgo distintivo de las clases es que son grupos que están determinados por las relaciones existentes respecto de los medios de producción.

Los estratos sociales, por su parte, pueden ser vistos como conjuntos de individuos comparables entre si, desde el punto de vista de uno o varios criterios de clasificación que se consideren adecuados para la explicación de algún fenómeno social específico. Esta última consideración es especialmente importante ya que en este trabajo se ha decidido trabajar con una concepción de estrato social que rescate, algunos aspectos fundamentales de la realidad social que permita hacer una descripción adecuada de la situación de la mujer joven colombiana. Se decidió trabajar con estrato social en el entendido que su manejo por ser más simple puede ser más útil en la captación de diferencias al interior del grupo de mujeres jóvenes. Ayuda también a esta decisión el hecho que la elaboración de clases sociales implica una serie de problemas metodológicos difíciles de solucionar en corto tiempo.

Se entenderá por estrato social entonces, a un conjunto de individuos con características similares que resultan de su vinculación con el aparato productivo del país, en términos de su inserción productiva por una parte y que presentan similitud en cuanto al prestigio social que tiene la función que desempeñan en la sociedad. Se intentará rescatar ambos aspectos en base a los criterios que se usarán para la operacionalización del concepto y que serán explicitados en la parte referida a los aspectos metodológicos.

Hay que recalcar el hecho que al trabajar con estratos no se están asumiendo necesariamente como propios todos los aspectos teóricos de alguna corriente en particular sino que es por sobre todo un intento de rescatar algunos criterios teóricos que se consideran pertinentes para el estudio que nos interesa.

Ahora bien respecto a los otros componentes del perfil parece relevante justificar teóricamente la inclusión de las variables con la cual se trabajó.

La variable "condición de actividad" permite clasificar a las mujeres jóvenes en "económicamente activas" y "no económicamente activas", lo cual como se supone es de gran utilidad para el esclarecimiento de un perfil realmente ajustado a la situación de la mujer. Nos permite entre otras cosas, conocer el número de mujeres jóvenes disponibles para la producción de bienes y servicios. Hay que hacer notar que la Población Económicamente Activa incluye a los ocupados y desocupados y se compone de aquéllos que estaban trabajando o tenían intención de trabajar en el período de referencia considerado por la encuesta y que además contaron con la edad límite estipulada para ser considerados en la PEA.

Las características económicas incluidas en el perfil, vale decir rama de actividad económica, ocupación u oficio y la categoría de ocupación puede entregar una pauta de la división social de trabajo existente en determinado país. Es decir, el análisis de esas características revela el grado de desarrollo económico y social alcanzado en un momento dado. Ahora bien, en el caso específico de las mujeres jóvenes su clasificación por dichas variables deberá reflejar en cierta medida la situación del país en su totalidad. La rama de actividad, por ejemplo, nos indicará en que sector de la economía la mujer joven tiene más acceso según el estrato social y la zona de residencia. La categoría de ocupación podría indicarnos las diferencias entre estratos y zona urbana y rural en cuanto a los asalariados y cuenta propia, lo que estaría indicando una inserción productiva diferencial.

En cuanto a las características educacionales con las cuales se trabaja se estima que son importantes por el hecho que permiten rescatar aspectos culturales que en definitiva se relacionan estrechamente con los diferenciales por estrato social y zona de residencia en cuanto a las oportunidades que las mujeres jóvenes tienen de desarrollarse. Esto implica suponer cierto grado de poder explicativo a la educación en relación con ciertas conductas específicas. Es así como la educación como mecanismo de socialización de los individuos puede ser portadora de normas y valores que influyan directamente en la conducta de los mismos.

La asistencia escolar deberá indicar en cierta medida las disponibilidades oficiales en materia de enseñanza y las condiciones de vida, que

limitan la asistencia de los jóvenes a la escuela. Deberá esperarse entonces que los estratos urbanos bajos tengan menos asistencia que los altos, lo mismo en el área rural, además que en general la zona rural tenga más limitaciones de asistencia escolar que la urbana. Se puede postular una relación entre la asistencia escolar y la participación en actividades económicas. Así, las bajas tasas de asistencia corresponderían a una elevada participación de niñas y jóvenes en las actividades económicas y viceversa. El nivel de instrucción medido en términos de años de estudios también es relevante de ser incluido en el perfil sobre todo si se relaciona con la participación de las mujeres jóvenes en la actividad económica y los requerimientos que el sistema económico tiene respecto a la calificación de la mano de obra. Esto último sin duda alguna que también será diferencial por estrato social y zona de residencia.

Hay que hacer notar que alguna de las variables señaladas fueron trabajadas haciendo distingos entre las mujeres de 10 a 24 años, dividiéndolas en tres grupos quinquenales de edad: 10-14; 15-19 y 20-24 años. Se estima que esto es importante ya que tanto las características económicas como sociales de una población cualquiera se relaciona de alguna manera con la estructura por edad de la misma. Es muy importante para la planificación económica saber qué características posee el contingente que oferta mano de obra. Por lo general se sabe que la PEA femenina es más joven que la masculina, aún en los países desarrollados cuya estructura por edad de la población y de la PEA es relativamente vieja. Se podría pensar que la mayor juventud de la PEA femenina se puede deber al retiro de la actividad de muchas mujeres por razones de casamiento o para dedicarse a la crianza de los hijos. Es por ello que es interesante también incluir en un perfil de este tipo alguna referencia al estado civil de las mujeres jóvenes.

Ahora bien, respecto a la pertinencia de trabajar las características antes señaladas según la dicotomía urbano-rural, es importante aclarar que esto se hace con el fin de rescatar diferencias estructurales, especialmente económicas y sociales, que se dan en el desarrollo de dichas áreas. Se supone entonces que ambas áreas poseen diferente grado de desarrollo, lo que va a influir en su composición social y en definitiva en la situación diferencial de la mujer joven.

II. ASPECTOS METODOLOGICOS

El diseño básico de la muestra de la Sexta Etapa de la Encuesta de Hogares de Colombia consiste en un sistema de muestreo de tipo multi-etápico, con selección de unidades primarias de muestra (UPM) a través de probabilidad controlada.

Dicha muestra se compone de 6.371 hogares en todo el territorio nacional existiendo información para 39.840 personas residentes en esos hogares, lo que da un promedio de 6,3 personas por hogar.

Ahora bien, como el objetivo del presente trabajo era hacer un perfil de las mujeres de entre 10 y 24 años de edad, el universo de estudio se reduce a 7.171 mujeres jóvenes que corresponden a ese intervalo de edad.

Tal cantidad de mujeres fueron estratificadas en base al estrato social de los jefes de hogares en los cuales ellas residían. Esos estratos están conformados en términos de la ocupación y nivel de instrucción de los jefes de hogares y se supone que las mujeres que viven en el hogar de cada jefe pertenecen al mismo estrato de éstos.

Esta decisión implicó en la práctica que hubo que efectuar un ajuste de tipo técnico-computacional que permitiera relacionar a los jefes de cada hogar con las mujeres entre 10 y 24 años de edad que residieran en él al momento de la encuesta. Esto tuvo que hacerse debido a que en los registros de la cinta disponible en la CEPAL la información está para cada individuo de la muestra y no para los hogares y sus miembros relacionados entre ellos según su parentesco u otra vinculación.

Al realizar el ejercicio antes descrito hubo que evitar que en la formación de los estratos sociales se produjeran contradicciones tales como que las mujeres dedicadas al servicio doméstico y que residían en hogares de jefes de estratos altos quedasen ubicados en los mismos. Dicha posible contradicción se solucionó eliminando de esos estratos a las mujeres de 10

a 24 años de edad que aparecieran como servicio doméstico para lo cual existe en la encuesta un código que discrimina dicha situación, exactamente el código 17 de la variable parentesco.

Otro aspecto importante de destacar dice relación con el hecho que las cifras con las cuales se construyó el perfil corresponden a la muestra expandida. La encuesta con la que se trabajó contaba con múltiples factores de expansión cuyo rango fluctúa entre 0032 y 1810.

Construcción de la variable Estrato Social

Una vez explicitada la relevancia teórica de construir un perfil de mujeres jóvenes a partir de la estratificación social de las mismas es necesario dejar claramente establecido cuáles fueron los criterios de elaboración de los estratos sociales, es decir, cómo fueron operacionalizados.

Debido al universo particular con el cual se quería trabajar, hubo que decidir si la estratificación se hacía directamente para las mujeres de 10 a 24 años de edad o no. Tomando en consideración los indicadores con los cuales se pensaba estratificar y la edad de las mujeres objeto del estudio se decidió, como ya se ha señalado, hacer un ejercicio teórico-metodológico que consiste en estratificar a las mujeres jóvenes a partir de las características de los jefes de hogar según ocupación y nivel de instrucción.

En definitiva, los estratos sociales fueron operacionalizados a partir de la ocupación del jefe del hogar como indicador aproximado de su inserción productiva, conjuntamente con el nivel de instrucción del mismo jefe como una forma de controlar la ocupación. Es decir, es el nivel de instrucción el que permitirá ubicar más claramente a un jefe en algún estrato social cuando su grupo ocupacional sea demasiado ambiguo o poco específico en cuanto a la importancia social del conjunto de ocupaciones incluidas en ese grupo. Los indicadores del estrato social señalados fueron trabajados de la siguiente forma:

Ocupación

Esta variable estaba en la cinta con la que se trabajó codificada en 3 dígitos. Para hacer más simple su manipulación se hizo una recodificación ad-hoc quedando así:

Códigos originales	Ocupación	Recodificación
000, 001, 010-199	Profesionales, técnicos y trabajadores asimilados.	1
002, 200-299	Directores y funcionarios públicos superiores.	2
003, 300-399	Personal administrativo y trabajadores asimilados.	3
004, 400-499	Comerciantes y vendedores.	4
005, 500-599	Trabajadores de los servicios.	5
006, 600-699	Trabajadores agrícolas y forestales, pescadores y cazadores.	6
007, 008, 009 700, 929, 931-939 941-999	Obreros no agrícolas, conductores de máquinas y vehículos de transporte y trabajadores asimilados.	7
930	No clasificados.	8
940	No sabe, no responde.	9
1000	No aplicable.	0

Nivel de instrucción

En la encuesta de hogares con la cual se trabajó se pregunta por el último año aprobado en la enseñanza regular y por el nivel educativo en que se aprobó ese último año, es decir, el tipo de enseñanza en la cual se efectúan los estudios. No obstante, para el efecto de construir los estratos sociales interesaba especialmente contar con los años de estudios aprobados por los individuos al margen del tipo de enseñanza en que aquéllo hubiese ocurrido.

Se procedió entonces a construir la variable nivel de instrucción a partir del cruce de las dos preguntas que se hicieron en la encuesta. Los códigos de esas preguntas son los siguientes:

Nivel educacional		Ultimo año aprobado	
Código	Nivel	Código	Año
0	Ninguna	0	Ninguno
1	Primaria urbana	1	1 año
2	Primaria rural	2	2 años
3	Bachillerato básico	3	3 años
4	Bachillerato clásico	4	4 años
5	Secundaria técnica o	5	5 años
	vocacional	6	6 años
6	Otra secundaria	7	7 años
7	Normal	8	8 años
8	Superior o universitaria	9	9 años
9	Otra (educación especial)	10	No aplicable
10	No aplicable		

Algunas especificaciones al nivel educativo (tipo de enseñanza) son:

Primaria:

Corresponde al primer ciclo de enseñanza regular durante el cual se imparten los conocimientos básicos para pasar al nivel secundario. Tanto la urbana como la rural comprenden 5 años de estudio.

Secundaria:

Se divide en los bachilleratos básico y clásico que implican 4 y 7 años, respectivamente; técnica o vocacional que tiene un tope de 6 años y Normal, cuyo tope es de 6 años.

Superior o Universitaria:

Su objetivo es la formación profesional, ya sea en carreras intermedias para lo cual se requiere como mínimo la aprobación de 4 años de bachillerato (básico), o en carreras profesionales que requieren el grado de bachiller (7 años) o normalista.

Del cruce del nivel educativo con el último año aprobado se formó entonces la variable Nivel de instrucción, la cual a su vez se dividió en 4 categorías que parecen pertinentes para los objetivos del estudio:

1. Entre 0 y 3 años de estudios aprobados;
2. Entre 4 y 6 años de estudios aprobados;
3. Entre 7 y 12 años de estudios aprobados;
4. 13 y más años de estudios aprobados.

De esta forma los Estratos Sociales fueron contruidos así:

1. Estrato alto

Grupo de ocupación 1 con 13 y más años de instrucción; grupo de ocupación 2 completo y grupo de ocupación 0 con 13 y más años de instrucción.

Sobre el grupo de ocupación 2 no hay dudas en cuanto al prestigio social de las ocupaciones que lo componen, así como también al ingreso que los mismos implican, los cuales suelen ser altos.

Respecto al grupo de ocupación 1 puede existir mayor heterogeneidad, razón por la cual dicho grupo se desagrega según el nivel de instrucción, poniéndose la exigencia que para ser clasificado en el estrato alto los individuos tengan una alta calificación.

2. Estrato medio alto

Está compuesto por los grupos de ocupación 3 y 4 con 7 y más años de instrucción y grupo de ocupación 1, con 7-12 años de instrucción; además del grupo de ocupación 0 con 7-12 años de instrucción.

Se trabajó con los grupos de ocupación 3 y 4, conjuntamente por considerar que ambos no presentan diferencias considerables en cuanto a su inserción productiva, así como en cuanto al prestigio social e ingreso de dichas ocupaciones. No obstante, se piensa que al interior de ellos se pueden encontrar casos límites difíciles de clasificar en el estrato medio alto. Es por eso que se recurre a la exigencia de tener 7 y más años de instrucción. En cuanto a la ocupación 1 se estima que aquellos profesionales, técnicos y otras personas que lo componen pueden ser clasificados en este estrato siempre y cuando cumplan con el requisito de tener una calificación media alta, esto es, entre 7 y 12 años de instrucción.

3. Estrato medio bajo

Lo componen los grupos de ocupación 3 y 4 con 4-6 años de instrucción y grupos de ocupación 5, 6 y 7 con 7 y más años de instrucción. También se incluyen en este estrato a los individuos pertenecientes al grupo de ocupación 1 que tengan menos de 7 años de instrucción. Además se considera el grupo de ocupación 0 con 4-6 años de instrucción.

En este caso debido a la heterogeneidad interna de los grupos de ocupación también se hace necesario utilizar el nivel de instrucción como variable que permita discriminar más claramente.

4. Estrato bajo

Está formado por los grupos de ocupación 3 y 4 entre 0 y 3 años de instrucción y grupos de ocupación 5, 6 y 7 con menos de 7 años de instrucción. Además del grupo 0 con 0 y 3 años de instrucción.

En este caso, la agrupación se hace más clara desde el momento que se trabaja con los grupos de ocupación que se supone tienen menos prestigio e ingresos, como pueden ser aquellas ocupaciones que implican actividades manuales. Esto se refuerza cuando se pone como requisito que además tengan baja calificación.

Hay que hacer notar que una vez hecho el cruce entre ocupación y nivel de instrucción se encontró un elevado número de casos en el grupo de ocupación 0 (no aplicable) que era de alrededor el 15 por ciento del total de casos, razón por la cual se decidió estratificarlos a partir del nivel de instrucción solamente.

Otra consideración importante dice relación con el número de estratos que se eligió para construir el perfil. Esto se debe al hecho que se piensa que de esta forma se puede rescatar con mayor precisión las diferencias sociales que existen en la sociedad. Si bien una estratificación dicotómica también permitiría ejemplificar dichas diferencias, se estima que implica dejar de lado una serie de detalles que son importantes para aprehender lo más certeramente posible la realidad social.

Ahora bien, la estrategia seguida en la elaboración misma del perfil consiste en que una vez determinados los estratos sociales, éstos fueron cruzados con cada una de las variables consideradas como relevantes para un estudio de este tipo, controlando cada cruce con la zona de residencia y en algunos casos con grupos quinquenales de edad. Se consideró esa fórmula como la más adecuada tomando en consideración que lo que más interesaba era rescatar las diferencias de las mujeres jóvenes de acuerdo con la posición que ellas ocupan en la estructura social.

III. ANALISIS DE DATOS: EL PERFIL DE LA SITUACION
DE LAS MUJERES JOVENES

1. Características generales

Luego de explicitar la forma cómo los estratos sociales fueron cons-
truidos es importante observar la composición de los mismos.

Cuadro 1

COLOMBIA: ESTRATIFICACION SOCIAL DE LAS MUJERES DE 10 A 24 AÑOS
DE EDAD SEGUN ESTRATO DEL JEFE DE HOGAR. TOTAL PAIS
Y ZONA DE RESIDENCIA.

Estratos sociales	Total país		Zona urbana		Zona rural	
	N° casos	%	N° casos	%	N° casos	%
Alto	122 919	3,4	119 433	4,9	3 486	0,3
Medio alto	313 453	8,7	298 804	12,8	14 649	1,2
Medio bajo	533 115	14,8	467 792	19,3	65 323	5,5
Bajo	2 625 110	72,7	1 517 817	62,8	1 107 293	92,9
Ignorados	14 528	0,4	13 889	0,6	639	0,1
Total	3 609 125	100,0	2 417 735	100,0	1 191 390	100,0

Se puede ver entonces cómo la estructura por estratos sociales en
Colombia varía de un contexto a otro. Esto significa que, además de las
diferencias entre estratos sociales dentro de un mismo contexto, se deberían
encontrar diferencias al interior de los estratos según zona de residencia
urbano-rural en cada una de las características consideradas en el perfil.
Esto último se produciría debido al efecto que tienen los factores estruc-
turales de cada contexto en el comportamiento mismo de los estratos.

Ahora bien, para algunas variables que se han incluido en el perfil es particularmente interesante conocer la estructura de edad de las mujeres ubicadas en los diferentes estratos sociales según zona de residencia. En el Cuadro 2 se presenta dicha información.

Cuadro 2

COLOMBIA: ESTRATIFICACION SOCIAL DE LAS MUJERES JOVENES SEGUN ESTRATO DEL JEFE DE HOGAR POR GRUPOS DE EDAD. TOTAL PAIS Y ZONAS DE RESIDENCIA.

Estratos sociales y grupos edad	Total país		Zona urbana		Zona rural	
	N° casos	%	N° casos	%	N° casos	%
Alto	122 919	100,0	119 433	100,0	3 486	100,0
10 - 14	32 546	26,5	29 060	24,3	3 486	100,0
15 - 19	53 183	43,2	53 183	44,5	-	
20 - 24	37 190	30,3	37 190	31,2	-	
Medio alto	313 453	100,0	298 804	100,0	14 649	100,0
10 - 14	93 008	29,7	87 229	29,2	5 779	39,4
15 - 19	123 269	39,3	116 401	39,0	6 868	46,9
20 - 24	97 176	31,0	95 174	31,8	2 002	13,7
Medio bajo	533 115	100,0	467 792	100,0	65 323	100,0
10 - 14	189 392	35,5	164 751	35,2	24 641	37,7
15 - 19	203 027	38,1	179 244	38,3	23 783	36,4
20 - 24	140 696	26,4	123 797	26,5	16 899	25,9
Bajo	2 625 110	100,0	1 517 817	100,0	1 107 293	100,0
10 - 14	1 165 637	44,4	631 916	41,6	533 721	48,2
15 - 19	885 474	33,7	541 473	35,7	344 001	31,1
20 - 24	573 999	21,9	344 428	22,7	229 571	20,7

Llama la atención el hecho que todas las mujeres del estrato Alto rural se concentren en el grupo de edad 10 - 14 años. Esto se puede deber a la composición misma del estrato, el cual está muy poco representado en la zona

rural ya que no se debe olvidar que el número de casos que se presentan en el cuadro está expandido y que los casos muestrales son solamente 6 en ese estrato en la zona rural.

Esta estructura social según grupos de edad es especialmente relevante para el análisis de la actividad económica de las mujeres jóvenes ya que se supone que el número de personas que participan en ella no es uniforme en los distintos sectores de la población. Partiendo de la base que es diferencial por sexo se verá más adelante que también varía significativamente según la edad. Para detectar aquello se calcularán tasas de participación por edad.

Otra característica importante de señalar y que puede ser útil para el análisis se relaciona con el estado civil de las mujeres de 10 a 24 años. Su condición en este punto puede influir en la mayor o menor facilidad de la mujer de insertarse en el sistema económico así como puede también estar afectando su condición de estudiante.

Cuadro 3

COLOMBIA: PORCENTAJE DE MUJERES SOLTERAS SEGUN ESTRATO SOCIAL Y GRUPOS DE EDAD. ZONA URBANA Y RURAL.

Estrato social	Zona de residencia y grupos de edad					
	Urbana			Rural		
	10-14	15-19	20-24	10-14	15-19	20-24
Alto	100,0	95,3	71,1	100,0	-	-
Medio alto	100,0	96,1	69,8	100,0	81,7	30,5
Medio bajo	99,8	92,4	68,6	100,0	93,1	53,2
Bajo	100,0	91,1	57,1	99,9	85,4	36,7
Total	99,9	92,3	62,4	99,9	85,8	37,8

Se observan diferencias importantes en cada grupo de edad al interior de cada estrato como era de esperar así como también se dan diferencias entre los estratos y entre lo urbano y rural. Sin embargo, en el área rural se puede ver que el porcentaje de solteras en los grupos 15-19 y 20-24 no sigue la pauta por estratos que se observa en la zona urbana, sino que por el contrario pareciera tener un comportamiento irregular.

Siguiendo con la caracterización general de la situación de la mujer en Colombia hacia 1972 es fundamental describir la condición de actividad de la misma en términos de si trabaja, estudia, se dedica a labores de hogar, busca trabajo, etc. Esta condición de actividad se dará por supuesto, diferencialmente según el grupo de edad, la zona de residencia y el estrato social. Por razones de espacio se presentan las mujeres según condición de actividad en varios cuadros, sin embargo corresponde a diferentes respuestas frente a la misma pregunta, ¿en qué actividad ocupó la mayor parte del tiempo la semana pasada?

Cuadro 4

COLOMBIA: PORCENTAJE DE MUJERES QUE ESTUDIA SEGUN ESTRATO SOCIAL Y POR GRUPOS DE EDAD PARA ZONAS URBANA Y RURAL.

Estrato social	Zona de residencia y grupos de edad					
	Urbana			Rural		
	10-14	15-19	20-24	10-14	15-19	20-24
Alto	50,7	51,1	18,8	67,8	-	-
Medio alto	50,9	62,9	17,0	33,6	35,8	-
Medio bajo	52,4	56,3	15,3	40,7	34,5	3,6
Bajo	48,7	50,9	9,4	36,6	26,8	0,6
Total	49,5	53,5	12,5	36,9	27,5	0,8

Cuadro 5

COLOMBIA: PORCENTAJE DE MUJERES QUE TRABAJAN SEGUN ESTRATO SOCIAL Y GRUPOS DE EDAD PARA ZONAS URBANA Y RURAL.

Estrato social	Zona de residencia y grupos de edad					
	Urbana			Rural		
	10-14	15-19	20-24	10-14	15-19	20-24
Alto	11,5	40,1	53,4	-	-	-
Medio alto	3,6	26,1	54,4	10,6	44,2	30,5
Medio bajo	5,7	23,5	40,4	-	22,5	34,9
Bajo	1,9	15,4	33,7	3,2	15,6	17,7
Total	3,0	19,9	39,5	3,1	16,6	18,9

Cuadro 6

COLOMBIA: PORCENTAJE DE MUJERES QUE BUSCA TRABAJO SEGUN ESTRATO SOCIAL Y GRUPOS DE EDAD PARA ZONAS URBANA Y RURAL.

Estrato social	Zona de residencia y grupos de edad					
	Urbana			Rural		
	10-14	15-19	20-24	10-14	15-19	20-24
Alto	-	0,7	1,8	-	-	-
Medio alto	-	0,7	1,1	-	-	-
Medio bajo	-	2,9	4,7	-	-	-
Bajo	0,5	4,1	4,0	1,0	4,4	3,4
Total	0,3	3,2	3,6	0,9	4,1	3,1

Cuadro 7

COLOMBIA: PORCENTAJE DE MUJERES QUE SE DEDICAN A LABORES DE HOGAR SEGUN ESTRATO SOCIAL Y GRUPOS DE EDAD PARA ZONAS URBANA Y RURAL.

Estrato social	Zona de residencia y grupos de edad					
	Urbana			Rural		
	10-14	15-19	20-24	10-14	15-19	20-24
Alto	-	6,2	22,8	-	-	-
Medio alto	1,1	6,7	23,5	-	20,0	69,5
Medio bajo	2,8	14,2	33,8	7,4	22,5	50,7
Bajo	6,3	23,4	48,6	10,7	44,1	74,4
Total	5,1	18,4	40,0	10,4	42,3	72,8

Respecto a los cuadros relativos a la condición de actividad se presentan algunas cifras que llaman la atención y que sería interesante profundizar en trabajos futuros. En el Cuadro 4 sorprende el hecho que en el grupo de edad 10-14 en el área urbana sea el estrato medio bajo el que presente un mayor porcentaje de estudiantes incluso más elevado que los estratos alto y medio alto. En la zona rural ocurre lo mismo en ese grupo de edad entre el estrato medio bajo y el medio alto. En el Cuadro 5, para la zona rural en el grupo de edad 20-24 no se sigue la pauta general por estratos en el sentido que en la medida que se baja en la escala social el porcentaje de mujeres que trabaja disminuye. En ese caso el estrato medio bajo presenta un porcentaje mayor que el estrato medio alto. En el Cuadro 7 para el grupo de edad 20-24 de la zona rural tampoco se sigue la pauta que se venía dando en los otros grupos de edad, ya que cuando se pasa del estrato medio alto al bajo el porcentaje de mujeres que realizan labores de hogar disminuye en vez de subir.

2. Características educacionales

Interesa en este punto rescatar por una parte, los aspectos culturales que se relacionan con la educación, así como por otra , observar en qué medida las mujeres jóvenes tienen acceso diferencial según sea el estrato social al que pertenezcan a un servicio como el educativo.

Un primer indicador al respecto es el que dice relación con el nivel de instrucción de las mujeres. Otros indicadores básicos que se incluyen en este documento son el alfabetismo y la asistencia escolar.

La distribución de las mujeres por niveles de instrucción muestra que existen variaciones importantes según el estrato social y la zona de residencia tal como se aprecia en el cuadro siguiente.

Cuadro 8

COLOMBIA: MUJERES DE 10 A 24 AÑOS SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION POR
ESTRATO SOCIAL Y ZONA DE RESIDENCIA.

Nivel de instrucción	Estratos sociales							
	Alto		Medio alto		Medio bajo		Bajo	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Total país								
0- 3	33 357	27,2	69 529	22,3	158 020	29,8	1 446 799	55,3
4- 6	32 610	26,6	88 044	28,3	202 357	38,1	839 096	32,1
7-12	47 189	38,5	142 627	45,8	162 278	30,6	326 600	12,5
13 y +	9 425	7,7	11 153	3,6	8 025	1,5	2 743	0,1
Total	122 581	100,0	311 353	100,0	530 680	100,0	2 615 238	100,0
Zona urbana								
0- 3	32 085	26,9	63 724	21,5	132 154	28,4	669 844	44,4
4- 6	30 941	26,0	83 620	28,2	174 715	37,5	556 825	36,9
7-12	46 644	39,2	138 207	46,5	151 102	32,4	279 818	18,5
13 y +	9 425	7,9	11 153	3,8	8 025	1,7	2 743	0,2
Total	119 095	100,0	296 704	100,0	465 996	100,0	1 509 230	100,0
Zona rural								
0- 3	1 272	36,5	5 805	39,6	25 866	40,0	776 955	70,2
4- 6	1 669	47,9	4 424	30,2	27 642	42,7	282 271	25,5
7-12	545	15,6	4 420	30,2	11 176	17,3	46 782	4,3
13 y +	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	3 486	100,0	14 649	100,0	64 684	100,0	1 106 008	100,0

La observación del Cuadro 8 permite apreciar la selectividad de la educación. Es así como si con el fin de ejemplificar las diferencias se toman a los estratos Alto y Bajo se ve que en el Alto la más alta concentración se da en el nivel de instrucción de 7-12 años, en cambio, en el estrato Bajo esto ocurre en el nivel de instrucción inferior (0-3 años). Lo anterior

es válido tanto para el total del país como para la zona urbana. Para el sector rural el estrato alto presenta su mayor concentración en el nivel de instrucción entre 4 y 6 años. El estrato bajo rural presenta un elevado porcentaje en el nivel de instrucción 0-3 años.

Es interesante destacar además que mientras en la zona urbana hay mujeres de 10 a 24 años que tienen 13 y más años de instrucción en todos los estratos sociales, en la zona rural esto no se da para ninguna de ellos. Una explicación a esto podría ser que ese nivel de instrucción corresponde a la enseñanza superior la cual se ubica en las zonas urbanas preferentemente.

La selectividad social de la educación entre las mujeres jóvenes colombianas se corrobora con el Cuadro 9 en el cual se muestran los porcentajes correspondientes a las mujeres de los diversos estratos según tres grandes tipos de enseñanza.

Cuadro 9

COLOMBIA: DISTRIBUCION DE MUJERES DE 10 A 24 AÑOS SEGUN TIPO DE ENSEÑANZA POR ESTRATO SOCIAL Y ZONAS DE RESIDENCIA.

Tipo de enseñanza	Estratos sociales y zona de residencia							
	Alto		Medio alto		Medio bajo		Bajo	
	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural
Primaria	42,3	52,1	36,8	53,0	49,9	70,4	67,8	90,7
Secundaria	48,1	47,9	58,2	47,0	47,9	29,6	31,9	9,3
Superior	9,6	-	5,0	-	2,2	-	0,3	-
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Se aprecia entonces que son las mujeres jóvenes del estrato alto las que tienen más acceso a la educación superior, en cambio los estratos medio bajo y bajo acceden más a la educación primaria.

Ahora bien, el alfabetismo es un indicador básico importante para detectar el acceso de las mujeres jóvenes a una educación mínima. En este

caso existen también diferencias considerables por estrato social y zona de residencia.

Cuadro 10

COLOMBIA: PORCENTAJE DE MUJERES JOVENES ALFABETAS SEGUN ZONA DE RESIDENCIA Y GRUPOS DE EDAD.

Grupos de edad	Zona de residencia	
	Urbana	Rural
10 - 14	88,7	80,0
15 - 19	94,7	84,5
20 - 24	91,6	82,7
Total	91,7	82,0

Para todos los grupos de edad se observa un mayor porcentaje de mujeres jóvenes alfabetas en la zona urbana que en la rural. Sin embargo, la diferencia es menor en el grupo de edad más joven lo que podría interpretarse, en general, como una disminución de la brecha urbano-rural en este aspecto en el último tiempo, tomando en cuenta la fecha de realización de la encuesta.

Cuadro 11

COLOMBIA: PORCENTAJE DE MUJERES ENTRE 10 Y 24 AÑOS ALFABETAS SEGUN ZONA DE RESIDENCIA Y ESTRATO SOCIAL.

Estratos sociales	Zona de residencia	
	Urbana	Rural
Alto	95,5	100,0
Medio alto	96,6	90,4
Medio bajo	95,4	89,5
Bajo	89,2	81,4
Total	91,7	82,0

Se puede apreciar que todos los estratos sociales tienen una alta tasa de alfabetismo, lo cual podía esperarse considerando la edad de las mujeres, debido a que se puede suponer que sea en esas edades en las cuales las políticas educacionales o específicamente de alfabetización surtan mayor efecto.

Respecto al comportamiento por estratos, en la zona urbana se aprecia que es el estrato Medio Alto el que presenta una tasa más elevada. Esto puede deberse a la composición misma de los estratos, de cualquier manera las diferencias no son importantes entre el estrato medio alto y el alto.

En el sector rural, por otro lado, el comportamiento es el esperado en el sentido que, aunque también a tasas bastante elevadas para dicha zona, el porcentaje de mujeres alfabetas disminuye a medida que se pasa del estrato alto al estrato bajo.

En cuanto a las cifras al interior de los estratos según zona de residencia, el comportamiento es el que se esperaba, salvo para el caso del estrato alto para el cual la tasa es mayor en el sector rural que en el urbano. Esto se puede deber a la composición por edad de dicho estrato en el área rural, en que todas las mujeres están en el grupo de edad 10-14 y sobre todo se puede deber a la composición misma del estrato alto rural, el que está compuesto, por mujeres pertenecientes al hogar de funcionarios de alta categoría en su totalidad.

Otro indicador básico que ayuda a determinar la situación de las mujeres jóvenes es la asistencia escolar. Si se sabe que la mayoría de las mujeres entre 10 y 24 años están estudiando, la asistencia escolar tendría que reflejar dicha actividad. Así en los cuadros siguientes se tiene la asistencia escolar de las mujeres jóvenes colombianas según estrato social, zona de residencia y grupos quinquenales de edad.

Cuadro 12

COLOMBIA: PORCENTAJE DE MUJERES QUE ASISTEN A LA ESCUELA SEGUN ESTRATO SOCIAL Y GRUPOS DE EDAD PARA ZONAS URBANA Y RURAL.

Estrato social	Zonas de residencia y grupos de edad					
	Urbana			Rural		
	10-14	15-19	20-24	10-14	15-19	20-24
Alto	90,5	57,0	24,3	100,0	-	-
Medio alto	93,0	65,9	20,1	78,9	35,8	-
Medio bajo	92,2	58,1	21,6	80,3	34,5	3,6
Bajo	84,8	52,2	11,6	73,1	27,9	2,0
Total	86,8	55,3	15,8	73,5	28,4	2,1

Se observa que las más altas tasas de asistencia escolar se dan para todos los estratos y para las zonas urbana y rural en el grupo de edad 10-14 años, cosa que es lógica si se considera que es en ese grupo de edad en el cual se presenta un menor porcentaje de mujeres que trabajan. También puede influir el hecho que existan disposiciones legales que establecen la obligatoriedad escolar hasta por lo menos los 14 años de edad. En los grupos de edad 15-19 y 20-24 en ambas zonas y para todos los estratos las tasas de asistencia escolar bajan significativamente. Esto puede deberse a la mayor participación de las mujeres de esas edades en las actividades económicas (ver Cuadro 5). Ahora bien, se ve también que la asistencia escolar en general, es bastante superior en la zona urbana en donde las disponibilidades educacionales son mayores y el nivel de vida de la población es más elevado.

Sorprende el hecho que el estrato medio bajo urbano muestre un mayor porcentaje de asistencia escolar que el estrato alto. Una explicación a esto puede relacionarse con el hecho que, como se vio en el Cuadro 4, son las mujeres del estrato medio bajo las que, para los grupos de edades 10-14 y 15-19 años, los que presentan un porcentaje más alto de mujeres estudiando en comparación con el estrato alto.

Hay que hacer notar que la suma entre las mujeres que asisten a establecimientos educacionales y aquéllas que forman parte de la mano de obra no necesariamente deben corresponder al total de la población de la edad respectiva ya que queda un margen que constituyen las que ni asisten a la escuela ni trabajan. Ese margen se hace mayor a partir de los 15 años como se puede apreciar en el Cuadro 7 y en relación con los estratos es más alto en los estratos medio bajo y bajo.

3. Características económicas

Cabe señalar en primer término que la participación de la mujer en la actividad económica está asociada a una serie de factores sociales y demográficos, como son la educación, el estado civil y otros que aunque no se incluyen en este perfil son de similar importancia como por ejemplo, la fecundidad. En este documento no corresponde analizar en profundidad dichas relaciones, cada una de las cuales puede ser tratada como un tema específico de investigación.

Cuadro 13

COLOMBIA: TASAS DE PARTICIPACION FEMENINA SEGUN ESTRATO SOCIAL Y GRUPOS DE EDAD PARA ZONAS URBANA Y RURAL.

Estrato social	Zona de residencia y grupos de edad					
	Urbana			Rural		
	10-14	15-19	20-24	10-14	15-19	20-24
Alto	11,5	40,8	55,2	-	-	-
Medio alto	3,6	26,8	55,5	10,6	44,2	30,5
Medio bajo	5,7	26,4	45,1	-	22,5	34,9
Bajo	2,4	19,5	37,7	4,2	20,0	21,1
Total	3,3	23,1	43,1	4,0	20,7	22,0

Se observa que la tasa de participación aumenta en la medida que se pasa de un tramo de edad inferior al superior para todos los estratos sociales y tanto en la zona urbana como rural. Este resultado es el esperado en la medida que, por lo general, el individuo tiende a participar más en la actividad económica cuando se acerca a la edad adulta. Esto se corrobora cuando se observa el descenso del porcentaje de mujeres que estudian que se produce entre los grupos de edades 15-19 y 20-24 (ver Cuadro 4).

Ahora bien, al analizar las tasas de participación según los estratos sociales se verá que, generalmente, son los estratos altos y medio alto (para cualquier grupo de edad) los que presentan las tasas más elevadas ya sea que se refieran a la zona urbana o rural.

Si se relacionan las cifras del Cuadro 13 con el porcentaje de mujeres solteras que se presentaron en el Cuadro 3, se puede encontrar cierta regularidad en el área urbana, en el sentido que especialmente para los tramos de edades 15-19 y 20-24, aquellos estratos con más alto porcentaje de solteras son los que a la vez presentan tasas más elevadas de participación. Es así como, por ejemplo, el estrato alto tiene en el grupo de edad 20-24 el más alto porcentaje de mujeres solteras y presenta también una alta tasa de participación en la actividad económica. Esta relación que se postula entre estado civil y participación femenina se observa más claramente aún en el estrato bajo, para cualquiera de los dos grupos de edad en que es relevante (15-19 y 20-24).

Para el área rural en cambio la relación señalada no parece ser tan nítida en el grupo 15-19 pero sí se hace más clara en el grupo 20-24, en el cual es el estrato medio bajo el que presenta un índice más alto de soltería y es, a su vez, el que presenta una tasa de participación mayor.

Otra relación que se puede postular al analizar las diferencias en las tasas de participación por estratos sociales tanto en la zona urbana como rural se refiere a la asociación entre participación de la mujer y educación. En efecto, se puede suponer que un nivel de instrucción más alto se asocia positivamente con la participación laboral de la mujer. De esta forma serían los estratos altos los que tendrían tasas más elevadas de participación de acuerdo a que presentan también niveles de instrucción más elevados.

Ahora bien, respecto a las características económicas que se incluyen en el presente trabajo es necesario señalar que éstas se refieren a aquellas mujeres jóvenes que pertenecen a la población económicamente activa, estén ocupadas o desocupadas.

El analizar las características económicas de ese grupo de mujeres es importante porque permite detectar, por lo menos de manera general, la forma en que ellas se insertan en la organización económica de la sociedad y permite también tener una aproximación del grado de desarrollo alcanzado por un país en la medida que se tenga una división del trabajo y una especialización alta o baja, según sea el caso.

A. Estructura por rama de actividad

La rama de actividad a la cual se dedica el trabajador está, sin duda, determinada por la naturaleza de los bienes y servicios producidos. La estructura de las mujeres jóvenes por rama de actividad será también diferencial por estrato social y contexto urbano-rural.

Cuadro 14

COLOMBIA: MUJERES JOVENES ECONOMICAMENTE ACTIVAS CLASIFICADAS POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA SEGUN ESTRATO SOCIAL Y ZONA DE RESIDENCIA. (DISTRIBUCION PORCENTUAL).

Rama de actividad	Zona de residencia y estrato social							
	Urbana				Rural			
	Alto	Medio Alto	Medio Bajo	Bajo	Alto	Medio Alto	Medio Bajo	Bajo
Todas las ramas	100,0	100,0	100,0	100,0	-	100,0	100,0	100,0
Agricultura	0,7	0,4	0,9	0,5	-	16,1	4,8	26,9
Minas y canteras	-	-	-	0,1	-	-	-	-
Industria manufacturera	7,1	10,6	16,3	35,3	-	48,1	19,5	31,3
Electricidad, gas etc.	-	0,8	-	0,4	-	-	-	-
Construcción	0,7	2,0	0,9	0,4	-	-	-	-
Comercio	5,4	10,4	23,3	20,4	-	11,4	16,5	8,4
Transporte	2,0	1,6	2,2	0,9	-	-	-	0,1
Finanzas	1,9	5,0	2,8	3,2	-	-	8,3	0,8
Servicios	82,2	68,8	53,6	38,8	-	24,4	50,9	32,0
Actividad no especificada	-	0,4	-	-	-	-	-	0,5

La primera observación que salta a la vista se refiere a la diversidad de actividades en que participa la mujer en el área urbana en comparación con la rural. Esto estaría reflejando las diferencias entre ambos contextos en cuanto al grado de desarrollo alcanzado, en el sentido que se puede argumentar que cuando mayor es el desarrollo económico y social mayor será también la división del trabajo y la especialización de los estratos. Esta mayor diversificación urbana en la actividad económica de la mujer se da en todos los estratos sociales.

Ahora bien, si el análisis se hace según estratos sociales se podrá observar que tanto para la zona urbana como rural el acceso de las mujeres jóvenes a las diversas ramas de actividad es diferencial. Es así como por ejemplo, el estrato alto urbano presenta una altísima proporción de mujeres ubicadas en servicios, porcentaje que disminuye en la medida que se pasa a los estratos siguientes. Dicha disminución se da conjuntamente con un aumento sistemático desde el estrato alto al bajo en la industria manufacturera en donde es el estrato bajo el que presenta la mayor proporción.

Por otra parte en los estratos medio bajo y bajo, respectivamente, empieza a adquirir importancia la ubicación de las mujeres jóvenes en el comercio, lo que podría llevar a pensar que a diferencia de los estratos altos se puede encontrar en aquéllos una mayor proporción de trabajadores independientes o por cuenta propia.

Para la zona rural se observa que mientras en el estrato medio alto las mujeres tienen más acceso a la industria manufacturera, en los estratos medio bajo y bajo esto ocurre en mayor proporción en el sector servicios. También se detecta que el trabajo en el sector agricultura adquiere más importancia siendo mayor en el estrato bajo. Esto indica que en este estrato una parte importante de las mujeres jóvenes activas derivan sus medios de subsistencia de las labores agrícolas dependiendo directamente de los recursos naturales.

Sin embargo, llama la atención el alto porcentaje de mujeres que en el sector rural se ubica en la industria y en los servicios, los cuales se puede pensar que son actividades fundamentalmente urbanas. Incluso, en el estrato medio bajo el porcentaje de mujeres ubicadas en la agricultura es bajísimo contradiciendo lo que se podía esperar al respecto.

Una explicación posible a este hecho podría buscarse en la definición de urbano y rural con la cual se trabajó en la encuesta. Así se podría pensar que el corte entre ambas es más amplio que lo que se usa comúnmente sobre todo en los censos, lo que haría, por ejemplo, que en el sector rural se incluyan algunas ciudades o conglomerados de tamaño mediano o pequeño en los cuales existieran actividades industriales y servicios de cierta importancia.

La hipótesis anterior se sustenta más sólidamente si se conoce la definición de urbano y rural que se utilizó. Se considera como zona urbana a la cabecera municipal, siendo ésta sede del gobierno municipal y generalmente el conglomerado más importante de esa división político-administrativa. Lo rural corresponde a la población de centros poblados y pequeñas localidades distintos a la cabecera municipal además de la población en áreas dispersas. Se puede ver entonces que la definición usada es bastante ambigua y permite que se produzcan resultados como el que se encontró en el Cuadro 14.

B. Estructura por categoría de ocupación

Antes que nada cabe señalar que la categoría de ocupación está íntimamente relacionada con la inserción de la mujer en la organización económica del país. Es decir, a través de la categoría de los trabajadores se puede percibir en cierta medida las posibilidades de acceder a la actividad económica que tiene la mujer joven en el caso específico que se estudia.

Cuadro 15

COLOMBIA: MUJERES JOVENES ECONOMICAMENTE ACTIVAS CLASIFICADAS POR GRANDES CATEGORIAS DE OCUPACION SEGUN ESTRATO SOCIAL Y ZONA DE RESIDENCIA. (DISTRIBUCION PORCENTUAL).

Categoría de ocupación	Zona de residencia y estrato social							
	Urbana				Rural			
	Alto	Medio Alto	Medio Bajo	Bajo	Alto	Medio Alto	Medio Bajo	Bajo
Asalariado	100,0	95,3	94,0	79,8	-	84,7	59,2	44,9
Cuenta propia	-	2,3	3,6	11,8	-	-	9,2	22,5
Trab. Familiar	-	2,4	2,4	8,4	-	15,3	31,6	32,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	-	100,0	100,0	100,0

Al observar estas cifras se puede apreciar cómo tanto para la zona urbana rural es el estrato alto el que presenta el más alto porcentaje de mujeres jóvenes asalariadas, lo que refleja por una parte su mayor calificación así como su mayor inserción en el sector moderno de la economía. Las mujeres que trabajan por cuenta propia se encuentran en mayor medida en los estratos bajos, lo que demuestra que tienen más dificultades para insertarse en la actividad económica. Esto implica que en esos estratos las mujeres jóvenes que necesitan trabajar deben crearse su propia fuente de sustento porque tienen menos posibilidades de acceder a la estructura económica.

Otro aspecto importante de establecer es el hecho que la clasificación de las mujeres según categoría ocupacional es bastante coherente con la distribución ya analizada por rama de actividad económica. Así, se puede ver que el estrato bajo urbano presenta un porcentaje relativamente importante de mujeres jóvenes trabajando por cuenta propia lo que hace explicable el hecho de tener un porcentaje de alrededor del 20 por ciento en actividades comerciales. También el hecho que en el estrato medio alto rural haya más del 80 por ciento de mujeres asalariadas, habiendo hecho la salvedad respecto a la definición de lo urbano y lo rural, podría estar relacionado con el hecho que en ese estrato las mujeres se ubiquen mayoritariamente en la industria manufacturera.

Por otra parte, la mayor proporción de mujeres asalariadas en los estratos urbanos si se los compara con sus iguales en la zona rural, corrobora el hecho que, en la medida que exista una estructura económica más moderna se dan cambios en la categoría del trabajador desde las formas de trabajador por cuenta propia que es bastante importante en el sector rural a la de asalariado que predomina claramente en la zona urbana.

C. Estructura por ocupaciones

La clasificación ocupacional de la PEA es importante ya que permitiría detectar el nivel tecnológico alcanzado. Es así como se podría pensar que, la industrialización crea la necesidad de trabajadores más calificados en actividades no manuales. Se podría esperar en principio, que esas consideraciones a la PEA en general se reproduzcan en alguna medida en el grupo de mujeres jóvenes económicamente activas.

Cuadro 16

COLOMBIA: MUJERES JOVENES ECONOMICAMENTE ACTIVAS CLASIFICADAS POR OCUPACION SEGUN ESTRATO SOCIAL Y ZONA DE RESIDENCIA. (DISTRIBUCION PORCENTUAL).

Ocupaciones	Zona de residencia y estrato social							
	Urbana				Rural			
	Alto	Medio Alto	Medio Bajo	Bajo	Alto	Medio Alto	Medio Bajo	Bajo
Profesionales, técnicos y asimilados	73,6	27,0	15,3	-	-	69,5	23,6	-
Directores y funcionarios públicos superiores	26,4	-	-	-	-	-	-	-
Personal administrativo y asimilados	-	53,7	16,7	7,7	-	-	15,8	2,2
Comerciantes y vendedores	-	19,3	14,3	9,9	-	30,5	23,8	3,7
Trab. de servicios	-	-	49,6	43,5	-	-	8,5	34,2
Trab. agrícolas, forestales, pescadores y cazadores	-	-	-	0,8	-	-	5,9	19,1
Obreros no agrícolas, conductores máquinas, vehículos transporte y asimilados	-	-	4,1	38,1	-	-	22,4	40,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	-	100,0	100,0	100,0

La distribución de las mujeres según ocupación está relacionada directamente con las otras características económicas ya analizadas. Así por ejemplo, no debe extrañar el hecho que en la zona urbana no hayan mujeres del estrato alto trabajando en los servicios como podía esperarse de acuerdo con el alto porcentaje de esas mujeres ubicadas en el sector servicio cuando se clasificaron por rama de actividad ya que el alto porcentaje de mujeres de ese estrato en las ocupaciones referidas a profesionales, técnicos y otros, e incluso en aquellas que implican funciones directivas hace pensar que las mujeres de estrato alto urbano trabajan preferentemente en el sector servicios cumpliendo funciones de alto nivel que a su vez implican una alta calificación.

Los estratos bajos, en cambio, presentan una alta concentración de trabajadoras de servicios, ocupaciones éstas que implican una menor calificación y que se ubican seguramente en sectores informales de la economía. La participación en actividades agropecuarias es casi nula en todos los estratos urbanos, lo que confirma lo esperado en el sentido que cuando mayor es el grado de industrialización menor es el porcentaje de trabajadores dedicados a las actividades agropecuarias.

Llama la atención que en la zona rural el porcentaje en ocupaciones agropecuarias tampoco sea muy elevado, lo cual es coherente con el comentario que se hizo respecto a la definición de lo rural cuando se analizó la distribución por rama de actividad económica (ver Cuadro 14).

En la zona urbana, el mayor porcentaje de mujeres jóvenes que presenta el estrato bajo en comparación con el alto, en ocupaciones como "personal administrativo etc.", "comerciantes y vendedores", "obreros no agrícolas etc." y "trabajadores de los servicios", puede deberse en los tres primeros casos a la composición de esas ocupaciones según la categoría a las que pertenecen las mujeres. Así cabría esperar, en el caso del estrato bajo urbano un porcentaje relativamente mayor de "trabajadores por cuenta propia" y "trabajadores familiares", tal como se observa en el Cuadro 15. En cuanto al alto porcentaje del estrato bajo en los servicios puede estar reflejando una participación muy importante de la mujer joven en servicios domésticos.

Algunas conclusiones y sugerencias

A pesar del poco tiempo del cual se dispuso así como de algunos problemas operativos en el manejo de los datos se detectan, como resultado del ejercicio realizado, algunos aspectos interesantes que pueden servir como una aproximación al tema de la mujer joven.

A través de la revisión efectuada se puede apreciar que la situación de la mujer joven presenta diferencias significativas cuando se analiza según estratos sociales y zonas de residencia. Es así como se ha podido detectar diferencias importantes entre los estratos y las zonas de residencia en las características económicas y educacionales fundamentalmente. Esta sola confirmación de diferencias justifica el hecho que los problemas de las mujeres jóvenes no sean tratados como un todo sino que con la suficiente desagregación.

Algunas conclusiones puntuales a las que se puede llegar en base a los datos utilizados son:

- a) las mujeres de estratos altos tienen una mayor participación en la actividad económica debido a que presentan un nivel de instrucción más elevado, lo que les permite insertarse con más facilidad en el sistema económico;
- b) las mujeres de estratos bajos tienen una menor posibilidad de ingresar a la actividad económica debido a que presentan un número mayor de mujeres casadas o unidas, lo que impide que puedan trabajar en actividades productivas como asalariadas. Cuando necesitan trabajar lo hacen de manera independiente en una alta proporción;
- c) las diferencias urbano-rural reflejan que el desarrollo económico y social es una condición fundamental para mejorar la situación de la mujer en general, de la mujer joven en particular y las brechas que se dan entre diferentes estratos.

Respecto a las sugerencias que surgen a partir del trabajo realizado estas deben dividirse en aquellas que se refieren al uso mismo de los datos y otras que están referidas a algunos temas de investigación que pueden ser relevantes acerca de las mujeres jóvenes.

Entre las primeras existe la posibilidad de efectuar nuevos cruces que tengan relevancia teórica, como pueden ser los que surjan a partir de las características económicas como por ejemplo, categoría de ocupación con rama de actividad, lo que permitiría tener una visión más clara de la vinculación entre el tipo de economía y las categorías de ocupación dominantes en las que se ubican las mujeres jóvenes.

También es posible ampliar el análisis a otros aspectos tales como el subempleo e ingresos. En el caso de la encuesta de hogares existen preguntas acerca de si se tiene empleo o no, horas trabajadas y otras que pueden servir para ese propósito.

En cuanto a temas interesantes de investigar surge a primera vista la necesidad de hacer perfiles comparativos, ya sea entre países o, de un mismo país en diferentes momentos del tiempo. Por ejemplo, el perfil elaborado para Colombia 1972 compararlo con un perfil más actualizado que pueda servir para evaluar cambios en la situación de la mujer joven.

Sería interesante incluir en los perfiles de este tipo un mayor cúmulo de información demográfica que permitiera relacionar factores tales como la fecundidad, la mortalidad y la migración con las características sociales y económicas más utilizadas. Para ello existen fuentes de información tales como censos de población, encuestas específicas de fecundidad y estadísticas vitales.

Todo ello permitiría realizar estudios más profundos acerca de los factores que influyen en la participación de las mujeres jóvenes en la actividad económica. Tomando la fecundidad por ejemplo, se puede esperar que la tasa de participación femenina varíe en función inversa del número de hijos tenidos debido a que existiría una incompatibilidad de roles entre el papel de madre y el de trabajadora remunerada fuera del hogar.

Por último, hay un tema muy interesante de investigar que consiste en estudiar la participación laboral de la mujer en relación con la estructura económica. Para ello serían fundamentales dos cosas: por una parte, distinguir claramente la ocupación de las mujeres, lo que se podría hacer trabajando esa variable con el mayor número posible de dígitos. Por otro lado, habría que efectuar una desagregación espacial que vaya más allá de lo

urbano y rural que permita distinguir mercados ocupacionales con mayor claridad, dado que hay estudios que evidencian que existen diferencias importantes en el grado de participación de las mujeres y en el tipo de ocupaciones que desempeñan según diferentes zonas urbanas en términos del tamaño de las ciudades o también de acuerdo con el tipo de funciones de las mismas (administrativas, industriales, etc.). Una elaboración parecida podría efectuarse para diferentes formas de estructuras agrarias (por ejemplo, formas de plantación). Hay que hacer notar que para llevar a cabo un tema de investigación de este tipo habría que recurrir a fuentes de información como censos de población, industriales, agropecuarios, etc.

En resumen, los temas a investigar sugeridos se refieren al perfil de la situación de la mujer joven en si mismos, su ampliación y la necesidad de hacer perfiles comparativos, en primer término. Un segundo tema se relaciona con la profundización como tema específico de investigación, de alguna relación que se pueda detectar en un perfil como es el caso de la fecundidad y la participación femenina y por último, un tema más amplio como es el de la relación entre la estructura económica y la participación laboral femenina.

BREVE REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

1. Davis, Kingsley y Moore E. Wilbert. "Some Principles of Social Stratification" en: American Sociological Review, N°10, febrero 1945.
2. De Ipola, Emilio y Torrado, Susana. Teoría y método para el estudio de la estructura de clases sociales con un análisis concreto. Chile, 1970. PROELCE, Programa de Actividades Conjuntas ELAS-CELADE, Julio 1976.
3. Merton, Robert K. Teoría y estructura sociales. Fondo Cultura Económica. México, 1970.
4. Naciones Unidas. Cinco estudios sobre la situación de la mujer en América Latina. Estudios e informes de la CEPAL, N°16. Santiago de Chile, 1982.
5. Naciones Unidas. Plan de acción regional sobre la integración de la mujer en el desarrollo económico y social de América Latina. CEPAL.
6. Ossowski, Stanislaw. Estructura de clases y conciencia social. Ediciones Península. Barcelona, España. 1969.
7. Parsons, Talcott. "Un enfoque analítico de la teoría de la estratificación social" en: Ensayos de teoría sociológica. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina. 1967.
8. Poulantzas, Nicos. Poder político y clases sociales en el Estado capitalista. Siglo XXI Editores, 3a. edición en español. México, 1971.
9. Recchini de Lattes, Zulma y Wainerman H. Catalina. Información de censos y encuestas de hogares para el análisis de la mano de obra femenina en América Latina y el Caribe: Evaluación de deficiencias y recomendaciones para superarlas. Documento de circulación limitada, E/CEPAL/L.206. Naciones Unidas, Consejo Económico y Social. Octubre, 1979.
10. Weber, Max. Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva. Tomos I y II. Fondo de Cultura Económica, 2a. edición en español de la 4a. en alemán. México, 1964.